

La historia, por fin exhumada, de más de 1100 cubanos que lucharon junto a los Republicanos españoles (1936-1939)

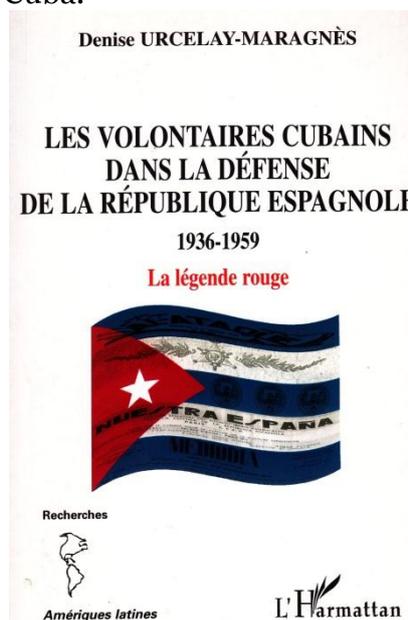


Michel Porcheron

1/ El libro (traducción colectiva)

Curiosamente, fuera de Cuba no existía ningún libro sobre la historia de la participación de los voluntarios cubanos al lado de los republicanos españoles (1936-1939). Ni libro, ni estudio.

Los grandes historiadores de la Guerra civil, Hugh Thomas, Paul Preston, Gabriel Jackson, Bartolomé Bennassar o, hace poco, Antony Beevor, cuando no ignoraban por completo el tema, se conformaban con citar « Cuba » entre los numerosos países presentes en el campo de los republicanos, tales como Luxemburgo o Nueva Zelanda..., cuando Cuba ha sido el país, que, respecto a su población en los años 1936-1937, ha aportado el número más importante de combatientes, o sea entre 1100 y 1230, según las recientes investigaciones. Los supervivientes, algunos centenares, pasaron casi todos por los campos de reagrupamiento del sur de Francia, hasta que se pudo organizar su regreso a Cuba.



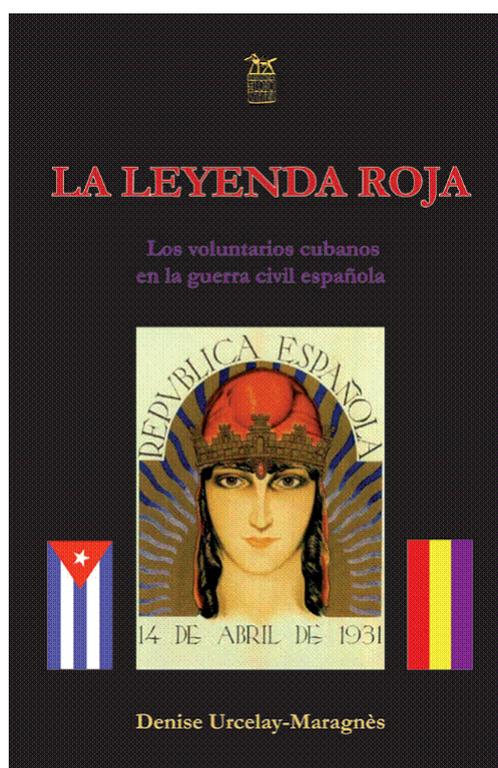
Hubo que esperar el trabajo universitario de la francesa Denise-Urcelay Maragnès, publicado por la editorial l'Harmattan, Paris, en 2008 (288 p. 26, 13 euros) con el título: « *Les Volontaires cubains dans la défense de la République espagnole (1936-1959)- La légende rouge* » para que sea colmado un vacío que nada podía justificar. Una página olvidada y ocultada de la solidaridad internacional. Su libro –desde ahora una obra de consulta- acaba de ser publicado en español por la editorial *Lobo Sapiens*, provincia de León (España). Lo que le debería dar una nueva y fuerte resonancia.

[He aquí la ficha del libro seguida por su contextualización, después que se publicara la primera entrevista otorgada por Denise Urcelay-Maragnès]

Casi 15 años de investigaciones y batallas en el mundo de la edición

Ver el sitio (en español) del editor: <http://www.lobosapiens.net>

El conjunto del índice y el prólogo son accesibles (en español) en: www.lobosapiens.net



« *La Leyenda roja, Los voluntarios cubanos en la guerra civil española* » (*Lobo Sapiens*, 285 páginas, 17 x 24, Colección *De la Historia*, 15 euros) publicado tres años después de la edición francesa es una versión con nuevos datos (según un microfilm conservado en Moscú) y varios documentos y fotos. La calidad de la presentación de este libro, su formato, su maqueta, las 14 páginas de ilustraciones y las 7 de bibliografía son contribuciones de valor.

Esta monografía, en la edición contemporánea, en España y *a fortiori* en Francia, se puede considerar legítimamente como no solo el estudio más documentado y actualizado sobre este tema, sino también como el único.

Necesitó unos quince años de investigaciones en Cuba, España, Francia, Nueva York... y batallas editoriales.

En Cuba, el último libro sobre este tema es del año 1990. Otro se debería publicar dentro de poco, después de las investigaciones de dos autores cubanos en Moscú y España.

Por su riqueza y su rigor, “La Leyenda roja” no es sólo un libro de consulta sino una obra que continuará su enriquecimiento. En efecto, en su preámbulo, la autora no deja de precisar que « *una investigación nunca termina* ».

Denise Urcelay-Maragnès, Doctora en « Littérature et Langues étrangères » de l’Université des Antilles et de la Guyane, nació en Hendaya (País Vasco Norte). Un prólogo de **Mirta Nuñez Diaz-Balart**, de la Universidad Complutense de Madrid, abre su obra. La cual esta completada por tres paginas de « *Siglas y abreviaturas* », para un mejor acercamiento a esta página de historia a veces laberíntica. Se puede lamentar de parte del editor la falta de índice de los nombres.

Poco tiempo antes de la publicación de la versión española, Denise Urcelay-Maragnès sacó provecho de un « *aporte nuevo, regalado generosamente* » por Sebastiaan Faber y James D. Fernández, responsables del Archivo de la Brigada Abraham Lincoln, en New York (ALBA). Estos documentos, extractos de un microfilm, proceden del Archivo de las Brigadas internacionales (BI) del Komintern conservados en Moscú. Resulta que vemos al final del libro un capítulo con « **Nuevos datos** » remitiendo a cinco de los diez capítulos del libro.

Gracias a estos nuevos datos, Urcelay-Maragnès puede dar hoy un número mayor de combatientes cubanos o sea 1101 voluntarios.



[Número cercano al número (1225) emitido por dos investigadores cubanos, sin muchas precisiones, María Mercedes Sánchez y Enrique Cirules Dotres, que pudieron tener acceso a documentos desclasificados del Archivo Estatal Ruso de Historia Política y Social así como a los Archivos de Madrid, de Alcalá de Henares, Ávila y Salamanca. Su libro anunciara los datos confirmando la tesis de la cifra de 1225 voluntarios. El diario cubano *Juventud Rebelde* recuerda que hasta ahora la cifra oficial cubana es de 732 voluntarios]

www.juventudrebelde.cu

De la versión francesa se puede leer el prólogo y extractos del libro pinchando en « Google, aperçu » en : www.editions-harmattan.fr

También esta disponible una versión digital del libro (PDF image-texte, 9635 Ko, 20,63 euros). La versión digital del libro en español esta prevista por Lobo Sapiens, sin precisión de fecha.

2/ Encuentro con Denise Urcelay-Maragnès

Traducido por la autora

El tema de su libro es atípico, original. Evidentemente, ha ocupado un campo abandonado, en francés y también, lo que es curioso, en español. ¿Cómo lo explica usted?



Me inclino a explicar tal vacío por el desprecio que suelen manifestar las « grandes » potencias europeas hacia los pequeños países, sus antiguas colonias, singularmente a Cuba. En su prefacio a *Cuba, otro escenario de lucha* de Consuelo Naranjo Orovio, Elena Hernández Sandoica recalca que « *la historiografía española —imposible negarlo— no ha venido prestando atención suficiente, como hubiera sido de esperar, a una dimensión del pasado colectivo que pasa, indiscutiblemente, por tantas repúblicas americanas. Y que de modo excepcional, hace de Cuba —quizá— el más privilegiado de los lugares de exploración.* » ⁱ Olvido cegado por las investigaciones de Consuelo Naranjo Orovio acerca de la emigración española a Cuba, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Por otra parte, me parece que —dentro de lo que conozco—la acción de los Brigadistas Internacionales tampoco ha sido el tema de muchas investigaciones: la primera realizada a base de datos de archivos y testimonios es la de Rémi Skoutelski en 1996 a propósito del voluntariado francés ⁱⁱ. Pues intenté seguir el camino que había abierto tan generosamente.

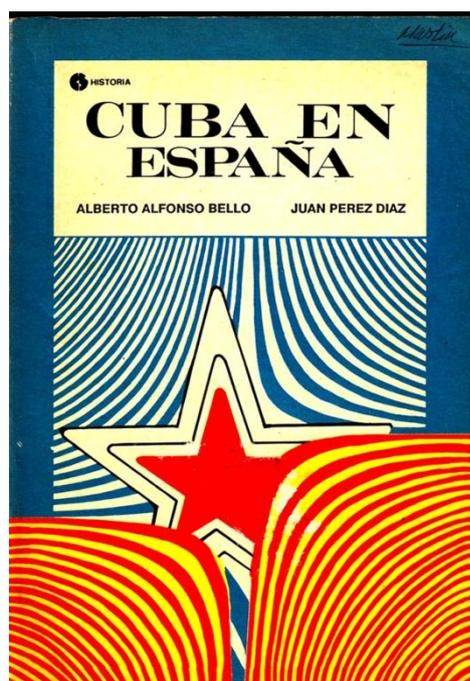
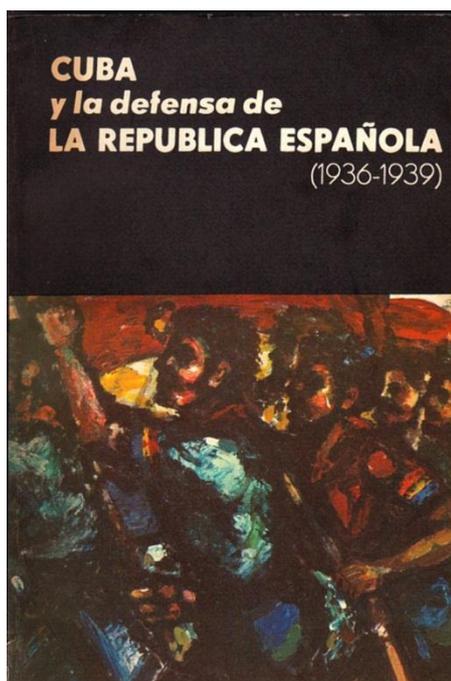
Sin embargo tales observaciones no aclaran por sí solas la poca atención que han prestado los historiadores al estudio de la solidaridad internacional. Sin duda les

cautivaba la historia de la guerra de España mientras que la de las BI quedaba asunto de las distintas historias nacionales.

Para Cuba se conocen las dificultades: la investigación requiere muchos gastos para viajes fuera de Cuba (Francia, España, Suiza, Estados Unidos, Moscú) aunque muchos documentos están en distintos archivos y bibliotecas de La Habana en los que llevé mi investigación. Así que algunas historiadoras ya se habían empeñado en estudiar el tema.ⁱⁱⁱ Cabe señalar que hace poco, dos historiadores cubanosⁱ llevaron seis meses de investigación en el antiguo archivo del Komintern en Moscú y volvieron a Cuba con centenares de expedientes (más de 1800) constituyendo un magnífico fondo para el estudio de la cuestión.

¿Cuál fue el punto de arraigo de su investigación? ¿Existe un trabajo anterior que ha llamado en particular su atención?

Bajo la dirección de Ramón Nicolau, primer responsable de la comisión de reclutamiento de voluntarios en Cuba, se realizó un libro de testimonios de veteranos de la guerra. Este texto, *Cuba y la Defensa de la República española*, se publicó en 1981 con motivo de la atribución de la medalla del combatiente internacionalista. Otro libro de Alberto Alfonso Bello y Juan Pérez Díaz se publicó en 1990, titulado *Cuba en España. Una gloriosa página de internacionalismo* »^{iv}



El primero va a ser determinante para mí: además de testimonios interesantes, una relación de 732 nombres de voluntarios cerraba el libro y suscitaba interrogaciones. La principal, la que va a lanzarme a la investigación : La solidaridad combatiente de centenares de cubanos me planteaba un problema frente al largo pasado colonial de la Gran isla y las cruentas guerras de independencia (1868-1878, 1895-1898) contra la potencia colonizadora española. Tanto como **los sentimientos hacia los españoles y España** imperantes en Cuba Independiente. Se sabe que con la paz y a partir de 1902 los cubanos dieron la espalda a la antigua potencia decaída; algunos

como el antropólogo Fernando Ortiz miraron hacia el Norte, después de una crítica severa de la España decadente e imperialista. ^v

Curiosamente, los españoles no se fueron de Cuba; al contrario, nuevos flujos de emigración española, importantes y continuos, se vertieron en la isla, reavivando tanto los conflictos entre los trabajadores de las dos naciones como los vínculos intercomunitarios hasta los años 1930. Por tanto ¿qué es lo que había cambiado a la hora de la decisión de ir a España a defender la República española? ¿Cómo se superó la discordia entre las dos comunidades nacionales? Es lo que traté de entender y aclarar.

La Guerra de España, si me refiero a su biografía, pertenece a su cultura, ¿desde hace mucho tiempo?

Soy hija de español, más precisamente de un obrero guipuzcoano trabajando en la industria de las armas de la comarca de Vitoria y Éibar. Emigró a Francia en los años 1920 con el conjunto de la fábrica de armas que se implantó en Hendaya, tierra de paso, de refugio y de arraigo de muchos flujos migratorios españoles. Como sus compañeros de trabajo conoció la formación política y las luchas obreras de la zona industrial vasco española.

Con la guerra civil, a este grupo de obreros armeros se juntaron otros que huían de los bombardeos del norte y luego de las consecuencias de la derrota republicana. Esta implantación de obreros sindicalistas y militantes políticos marcó las luchas en el País vasco francés tradicionalmente agrícola y conservador.

Además por el hecho de que parte de mi familia guipuzcoana tuvo que cruzar la frontera francesa huyendo de los bombardeos de los fascistas para refugiarse en el sur de Francia, se puede comprender que el ambiente, los debates, las lecturas de la prensa y la escucha de radio *Pirenáica* y de radio Moscú fueron los « cuentos » de mi infancia. La Guerra de España así como la Segunda Guerra Mundial y los campos de concentración hicieron la educación de una niña que nunca ha olvidado los principios internacionalistas de su padre.

El escritor español Antonio Muñoz Molina, quien no es quizás su autor de cabecera, ha declarado que en los años 80, nadie hablaba de la Guerra civil. ¿Cuándo se empieza a hablar de ella? Hoy ¿se habla verdaderamente de este tema? Pues parece que España, por lo menos cierta España, sigue "reprimiendo" ese pasado.

No vivo en España y mis amigos españoles son precisamente personas involucradas en las acciones de rescate de la memoria de la Guerra civil. Por lo tanto una visión generalizadora es difícil de construir.

Sin embargo, cabe notar que, además de la publicación de estudios de historiadores españoles a partir de los años 1980, se multiplican a través del país las « Asociaciones para la recuperación de la memoria » y sus acciones. Se publican también testimonios de soldados republicanos u otros testigos que tuvieron que quedarse callados durante el régimen franquista y la Transición. Creo que España, o parte de ella, va tomando la palabra a pesar de acciones de intimidación. Lo que revela la suerte reservada al Juez Garzón.

Pero no se puede concluir que haya un interés general por la Guerra civil y la represión franquista. No sé si las numerosas publicaciones en España sobre la Guerra civil y la represión franquista tienen un número significativo de lectores. Sin embargo, parece que un movimiento en pro del restablecimiento de una república laica va progresando.

¿Quiénes son, a su parecer, los grandes escritores o historiadores españoles o españoles de la Guerra de España? Hemingway, Malraux, Orwell, Hugh Thomas...Y entre ellos los autores franceses... y entre los autores cubanos? Sería para ayudar a los jóvenes o no tantos jóvenes en busca de una bibliografía.

No hay que olvidar que la Guerra civil española y la Segunda Guerra Mundial son los dos temas que presentan más estudios. Así que voy a dar sólo unas indicaciones bibliográficas.

En efecto, Hemingway, Malraux, Orwell, aportaron sus testimonios que constituyen los grandes textos literarios sobre la guerra civil. Textos que ofrecen tres visiones de la guerra a través de situaciones y protagonistas diversos, complementarios. Entre ellos, André Malraux combatió en los aires y es su honor.

Habría que añadir entre los escritores el testimonio de Arthur Koestler, *Dialogue avec la mort (Un testament espagnol)*.

En cuanto a Hugh Thomas, no consigna a los cubanos en su monto de los combatientes internacionales; no alude más que al conjunto de los latinoamericanos en su importante e imponente obra.

Se podrían señalar los nombres de muchos historiadores, pero me quedaré con algunos de orientación política diferente: Victor ALBA, Michael ALPERT, Pierre BROUE, Emile TEMIME, Gerald BRENAN, Pierre VILAR, Gabriel CARDONA, E.H. CARR, Andreu CASTELLS (testigo), Ricardo de la CIERVA, Guy HERMET, Dolores IBÁRRURI, Artur LONDON, Mirta NUÑEZ DÍAZ-BALART, Stanley G. PAYNE, y Javier TUSELL Abel PAZ, Jesus y Ramón SALAS LARRAZÁBAL, Manuel TUÑÓN de LARA, Ángel VIÑAS...

Hay que citar a los autores cubanos que fueron a España ^{vi} como corresponsales de guerra en su mayoría y que enviaron sus artículos dando su visión de la guerra: Alejo CARPENTIER Alejo, María Luisa LAFITA, José LÓPEZ SÁNCHEZ, Mary LOW y Juan BREÁ, Juan MARINELLO, Nicolás GUILLÉN, Carlos MONTENEGRO, Ramón NICOLAU GONZÁLEZ, Félix PITA RODRIGUEZ, Pablo DE LA TORRIENTE BRAU...

Con su libro en español, ¿Va a buscar un eco especial entre sus amigos cubanos? ¿Instituciones, historiadores, ensayistas? Porque les aporta un trabajo “clé en main”, único, cuando, probablemente, con motivo de la falta de recursos, no han podido evidentemente proseguir sus investigaciones desde hace veinte años.

Regalé la primera edición (2008) al responsable de la cultura de la embajada de Cuba en París. Se proyectó una presentación del libro que no se realizó. Me invitó a

presentarlo durante la fiesta del periódico comunista *l'Humanité* la asociación cubana de exiliados en Francia, *Raíces Cubanas*.

El centro cultural Pablo de la Torriente Brau de La Habana publicó un artículo en *Memoria*, su boletín digital. Regalé el libro también a una responsable de la Casa de Las Américas invitada con otros intelectuales cubanos a un coloquio literario en la isla de Guadalupe donde vivo.

En cuanto a la obra en español, por supuesto, he informado dos instituciones de La Habana (Instituto de Historia y Centro cultural Pablo de la Torriente) y mi mayor deseo es regalar ejemplares a los amigos cubanos que me prestaron su ayuda. Para eso, quería ir a la Feria del Libro de febrero de 2012, pero tanto las propuestas de los organizadores de la Feria como los recursos económicos de mi editorial y los míos no me permiten realizar tal proyecto. Hay que esperar otra oportunidad.

He leído que ha participado, con otros investigadores, en los recientes trabajos de identificación del llamado "Brigadista cubano de Centelles", nombre del gran fotógrafo catalán llamado a menudo "el Capa español". ¿Puede recordarnos lo que fue el asunto y decirnos en qué punto está este grupo de investigadores?

En primer lugar, no constituimos un equipo de investigadores permanente. Es el descubrimiento de dos fotos de un voluntario « afroamericano » que nos reunió. Formaban parte de las fotografías de la guerra heredadas por los hijos del fotógrafo español Centelles. ¿Era norteamericano o cubano ese voluntario? Era cubano ya que cogía la bandera de la Centuria cubana *Guiteras* en una foto tomada, con toda probabilidad, en un desfile en Barcelona, el 17 de enero de 1937.

Pero no se conocía su identidad. Es pues para identificarlo que los responsables de ALBA (Archivos de la Lincoln Brigade en New York) tomaron contacto conmigo y con otros investigadores.

No ha sido posible identificarlo con certeza aunque los responsables de ALBA sospechaban que era José « Cuba » Hermosa, un amigo de Rodolfo de Armas que viajó para España en el barco *Champlain*, el 5 de enero 1937. Pero no estaban seguros de que el hombre desconocido fuera el mismo Hermosa. Que yo sepa, no se supo más de él.

Una entrevista termina a menudo por la pregunta ritual: ¿Cuáles son sus trabajos actuales y futuros? Pues es fácil imaginar que no se ha agotado todo el material recogido durante muchos años. A no ser que pase a otro estudio.

Ahora me dedico a presentar la participación cubana dónde me lo pidan, -en asociaciones, universidades, institutos o instituciones- ya que si mi trabajo ha sido un trabajo de historia ahora es necesario difundir la historia, por lo menos una visión de esta historia, de hombres olvidados de los historiadores.

El material merece enriquecerse. Así que los trabajos que me gustaría proseguir son dos:

-Primero, tener acceso a los documentos del antiguo archivo del Komintern conservados ahora en La Habana para poder completar y corregir mi estudio.

-Luego sería interesante profundizar el problema que planteé en mi tesis y en el último capítulo de mi libro o sea el estudio del devenir social y político de los ex-veteranos desde el regreso a Cuba hasta 1959.

¿Cómo reaccionaron frente a la alianza de los comunistas con Fulgencio Batista en el año 1938, y frente a la emergencia de nuevos grupos insurreccionales hasta 1959? Así se podría ver, quizás, si el regreso fue un abandono de la lucha armada que se había aplazado en 1937.

3/ El alistamiento voluntario cubano (traducción colectiva)

¿Por qué más de mil cubanos tomaron el barco para defender a España?

« He tenido una idea maravillosa, me voy a España, a la revolución española. Allá en Cuba se dice, por el canto popular jubiloso: 'no te mueras sin ir antes a España'. Y yo me voy a España ahora, a la revolución española, en donde palpitan hoy las angustias del mundo entero de los oprimidos. »¹

Pablo de la Torriente Brau

En 1933, se derrocó al dictador Gerardo Machado. Consecuencia de la «revuelta de los sargentos» en la cual tuvo su ya “papel” Fulgencio Batista quien se autoproclamó coronel, toma el poder un gobierno nacionalista y progresista, el gobierno de Grau San Martín. Pero los norteamericanos no aguantan ese poder más que algunos meses (cien días). Y desde 1934 hasta 1940, desfilan « presidentes » impuestos por la fuerza, que no serán más que títeres manipulados por cuenta de la potencia protectora. (A. Demichel, Université de Lyon II, 1980).

Aquellos presidentes-títeres se llamaban Carlos Hevia, Carlos Mendieta, José A. Barnet, Miguel Mariano Gómez, Federico Laredo Bru, y el 14 de julio de 1940 « el hombre fuerte » Batista se hizo elegir presidente.

Sin el descubrimiento en 1996 de la recopilación de testimonios de primera mano y de cortas biografías de ex-combatientes voluntarios cubanos (el *Cuba y la defensa de la República española*, bajo la dirección de Ramón Nicolau), Denise Urcelay-Maragnès, residente en la isla de Guadalupe (departamento francés caribeño), no se hubiera lanzado a investigar durante más de diez años sobre la historia de esos hombres. Por lo cual, es hasta la fecha el único autor en francés y en español de una monografía sobre los cubanos que combatieron en el campo de los Republicanos españoles entre 1936 y 1939.

Cabe recordar que este trabajo pertenece al dominio universitario. Se destaca por la calidad de la escritura. Los once capítulos revelan tantas « aventuras » políticas y humanas, tantos relatos, que, escritos en presente, cautivan.



Ramón Nicolau

Cuando empezó sus propias investigaciones, no podía contar con más de dos obras, relevantes, la de Ramón Nicolau, primera monografía sobre los cubanos en la Guerra de España publicada en Cuba, y la segunda publicada también en Cuba, diez años más tarde, de Alberto Bello y Juan Pérez Díaz, *Cuba en España*, que completaba oportunamente la recopilación de Ramón Nicolau.

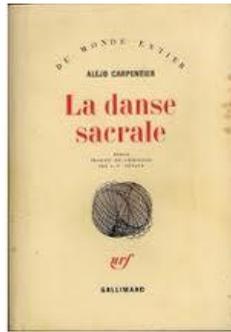


Alberto Bello

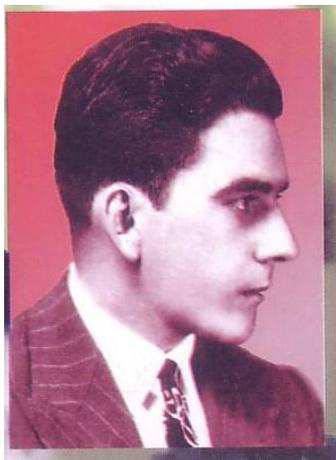
A este propósito, se puede lamentar que estos dos libros fundamentales, o su equivalente, no hayan sido publicados más que 42 y 51 años después del fin de los combates y del regreso de los supervivientes [o sea 22 y 31 años después de la Revolución de 1959]. Demasiado tiempo como para que los veteranos de la Guerra civil fallecieran en la intimidad de su familia, dejando perdidos muchos testimonios.

Y que luego no hayan sido actualizados por motivos desconocidos. Por lo cual cada uno queda con hipótesis propia. Así que se puede suponer que a partir de 1959 la Revolución estaba comprometida en otros frentes, prioritarios. Igualmente en cuanto al mundo de la edición a partir de 1959.

Al contrario, se entiende muy bien que los dos autores no hayan explotado más que fuentes cubanas. Las referencias a fuentes extranjeras por Alberto Bello resultan de búsquedas en varias bibliotecas del país.



¿Por qué, a partir del final de los años 70, no tomaron en cuenta los investigadores de cualquier lugar, de los primeros capítulos de « La Consagración de la primavera», (1978) que tiene como telón de fondo la Guerra de España con numerosas menciones a « personajes » cubanos involucrados en los combates? ¿Por ser simplemente escritor? Por su parte Alejo Carpentier avanzó la cifra de un millar de combatientes cubanos.



Pablo de la Torriente Brau

Se debe señalar a otro autor relevante sobre el tema de los cubanos en España, y con razón, ya que cayó en la lucha al final del 36 en Majadahonda, cerca de Madrid. Se trata de **Pablo de la Torriente Brau**, periodista y escritor cubano, nacido en Puerto-Rico. Desgraciadamente los lectores francófonos no pueden descubrir ninguna de sus obras hasta hoy sin traducir –editadas actualmente en su integralidad en Cuba.

A partir de esta documentación, a la vez esencial y parcial, Denise Urcelay-Maragnès emprendió su trabajo de tesis doctoral (acabada en 2006) cuyo Director fue el Profesor francés Alain Yacou, caribeño « *cubanista apasionado* ».

La versión en español (***La Leyenda Roja***, editorial Lobo Sapiens-León España) acaba de publicarse, tres años después de la versión francesa publicada en la Editorial L'Harmattan.

La agencia española EFE ha dedicado a « La Leyenda Roja, Los Voluntarios cubanos en la guerra civil española » la presentación siguiente:

www.20minutos.es

Hasta hoy, esta claro que el estudio de Denise Urcelay-Maragnès, verdadero trabajo de hormiga, es el único que resulta de investigaciones en varios países. Estos últimos años, a su lista inicial de 1056 voluntarios, ha añadido a cuarenta y cinco (45) más, ellos también « sacados del olvido », por un monto de 1101. Sin embargo no es más que un aspecto de sus investigaciones.

Leer con atención sus tres páginas de fuentes (aparte de la bibliografía) en Cuba, en España, en Estados Unidos, en Francia, en Suiza, así como la lista de las instituciones de esos países mencionadas, revela la amplitud de su investigación.

De tal forma que vamos al Archivo nacional de Cuba, al Archivo de la Brigada *Lincoln* en Nueva York, al de la Cruz Roja en Ginebra, pasando por España (Archivo de Alcalá de Henares, Ávila, Salamanca...), la Préfecture de police de París, etc... En Francia, ella ha investigado también en la Biblioteca de la Rochelle y en los Archivos de los departamentos de los Pirineos Atlánticos (Pau), de la Seine Maritime (Rouen), de los Pirineos Orientales (Perpignan)...

En el sitio <http://www.amazon.fr> se puede « hojear » con interés la casi totalidad del Índice, de la Bibliografía así como ocho de los diez cuadros del libro. Allí los títulos de los cuadros confirman de nuevo, si fuera necesario, que es un trabajo profundo. Vemos por ejemplo: « Afiliación política a la hora del enrolamiento », « Actividades políticas antes/ enrolamiento », « Profesiones », « Distribución de los combatientes por clase de edad », « Los muertos y los frentes », cuadros establecidos según los datos recogidos.



María Luisa Lafita

Durante sus viajes a Cuba, la autora pudo recoger testimonios de veteranos de la guerra tales como María Luisa Lafita, Mario Morales Mesa, Manuel Ortega, así como el reclutador Víctor Pina. Sin embargo, se supone que la edad y el estado de salud de los ex-combatientes no permitieron que se llevaran otras entrevistas.

El hecho de que ahora es el único libro en francés y en español no basta como para realzar su valor. No sólo el libro, con todos los datos recogidos por la autora, hace avanzar la investigación sobre el tema sino que presenta un enfoque original y atípico sobre el voluntariado cubano.

En efecto, se suele explicar el número importante de los combatientes cubanos por sus convicciones antifascistas. Pero, escribe la autora, el antifascismo, presente en los testimonios (tanto como en los testimonios de los demás Brigadistas internacionales) no aclara por sí solo tal singularidad.

Según Denise Urcelay-Maragnès, la solidaridad combatiente cubana es singular tanto por la especificidad de las condiciones de la toma de decisión de participar en la Guerra civil española como por el cambio de los sentimientos para con España y los españoles.

Se sabe que en Cuba, después de la “independencia” y sobre todo a partir de los años 20, una nueva generación de cubanos tomó conciencia no sólo de la pérdida del poder económico y político sino también la de la identidad cubana.

Relación de combatientes cubanos que participaron en la defensa de la República Española*

Caídos en campaña

Manuel Abarca Moreno	Jorge Cárdenas
Enrique Rafael Acosta	Francisco Castillo Pérez
Salvador Alcañiz Edo	Modesto Castro
Florentino Alejo Fuentes	Cepero Elejalde
José Alonso Espino	Felipe Céspedes
Juan Álvarez Álvarez	Eugenio Constela
Lino Álvarez Ramos	Antonio Correa Salas
Benigno Amigo	Juan José Díaz
Rodolfo de Armas Soto	Pablo Díaz Dantón
Francisco Arroyo Liana	Hipólito Diego
Ramiro Azcuy Molina	Benito Diéguez
Constantino Barredo Guerra	Manuel Digat
Amador Blanco Peña	Cresencio R. Dios Cruz
Arsenio Brunet	Tomás Echevarría Lauret
Fidias Bueno	José M. Fernández Clark
Ramón Cabrera	Rafael Fernández Martén
Santiago Candía León	Popo Ferrer
Policarpo Candón Guillén	Arturo Ferrer Ferrer

* Esta relación no incluye a la totalidad de los combatientes cubanos, debido a dificultades surgidas al recopilar los datos correspondientes.

293

Relación, realizada en 1981, de los cubanos caídos en combate (1 era parte)

Fueron años de lucha anti-dictatorial creciente hasta los años 1930. Sin embargo, después de la derrota de la huelga general de 1935 aplastada por la represión batistiana no se abandonaron los proyectos insurreccionales. En 1936, cuando el golpe de Estado militar en España, los grupos favorables al derrocamiento del regimiento de Batista buscaban, sin lograrlo, la unidad. A pesar de sus discrepancias todos quedaban pendientes de la decisión de una insurrección en Cuba.

Por otra parte, en septiembre-octubre de 1936, el Komintern decidió el reclutamiento de combatientes extranjeros. Por lo tanto el PC cubano, comprometido en secreto con el proyecto insurreccional en Cuba, tenía que organizar el reclutamiento. Así que tuvo que esperar la decisión de las organizaciones revolucionarias en cuanto a la insurrección en Cuba para hacerlo.

En diciembre de 1936 o enero de 1937, en Cayo Largo (Florida), se abandonó la perspectiva insurreccional tan esperada presentada como un mero aplazo. Y en ese mismo lugar la mayoría decidió ir a España. Por primera vez, se debía renunciar a los planes de reconquista de la independencia nacional.

Florentino Flores	Pedro Ortodovski
Raúl Flores	Juan Paja
Cleofé Fraga Hernández	Fernando Pascual
Víctor Francos	Francisco Pérez
Enrique Fuentes	Ramón Pérez
Brígido García	Pedro Pérez
Lino García	Plácido del Pino Pozo
Marcelino García	Domingo Quintana García
Julio García Barriel	José Real Álvarez
Manuel García Jiménez	Moisés Raigorodsky Suria
Andrés García Menéndez	Benigno Rodríguez
Basilio González	Rolando Rodríguez Arias
Efraín Guash León	Antonio Rodríguez Betancourt
Bruno Guijarro	Cecilio Rodríguez González
Carlos Guijarro	Eusebio Rodríguez Illobre
Pedro L. Hernández Iglesias	Francisco Rojas
Manuel Iglesias	Antonio Roque
José Ibrahim Lazo Granados	Ángel Rufo
Julio Linares Linares	Manuel Ruiz
Miguel Maldonado	Alberto Sánchez Menéndez
Mario Marletti	Pedro Suárez Ballesteros
Jorge Martínez Márquez	Pedro Teruel
Cecilio Martínez Rodríguez	Luis Torres
Homero Meruelos Bastarrafín	José Torrent
Enrique Montalván	Pablo de la Torriente Brau
Pastor Milanés	Julio Valdés Cofiño
Avelino Navarro Conejo	

Segunda parte

Fue de nuevo una frustración. Entonces surge una pregunta: ¿era un **combate de sustitución** el combate en España tal como lo anunciaba ya en julio de 1936 Pablo de la Torriente Brau, dirigente de la Organización Revolucionaria Cubana Antimperialista » (ORCA)? En efecto, escribía ^{vii} de Nueva York donde vivía exiliado desde el año 1935: « *La revolución está en 'el punto muerto'... ahora me consuelo con la revolución española.*», (28-7-36).

Pero ¿bastan la derrota del movimiento revolucionario y el análisis de las condiciones de decisión de ir a España para explicar la importancia de la participación cubana?

También hay que tener en cuenta, según la autora, las nuevas representaciones de España y de los españoles que brotan cuando la lucha armada revolucionaria abraza a España. Los sentimientos anti-españoles que reinan en Cuba independiente se

transforman con la guerra civil española. No queda nada del fuerte anti-españolismo. Surge **una doble visión de España: la verdadera España frente a la Anti-España.**



Cubanos del grupo de Rodolfo de Armas a bordo del *Champlain* rumbo a España desde Nueva York en enero de 1937 (Tamiment Library, ALBA PHOTOS 15:5:15)

Un grupo de cubanos marchando hacia España desde Nueva York a bordo del Champlain.

La verdadera España es la de un Pueblo por esencia rebelde, revolucionario, que venció a Napoleón en 1802. Un Pueblo depositario de la esencia del alma española. Los crímenes de la colonización no son imputables a este Pueblo sino a las castas privilegiadas responsables de la Conquista. La España verdadera, eterna, es redescubierta como España popular de los oprimidos, opuesta a la España culpable de la Leyenda negra, « [...] *La España de Alvarado, de Pizarro, de Weyler, de Franco y de Marañón* »^{viii}. Es la Anti-España la que ha perpetuado a lo largo de la historia los horrores cometidos contra la humanidad tanto en el suelo peninsular como en América.

La **identificación** con el pueblo español y su combate se produce por dentro y no como una mera solidaridad. Pasa por la **filiación**, reconocida y afirmada. Con la guerra civil, la España encontrada en su pueblo combatiente corre de nuevo en la carne cubana, dice Denise Urcelay-Maragnès. La **cubanidad**, pues, reconoce en sus raíces hispánicas los elementos más nobles obrando ya en las luchas obreras en Cuba.

Se ve que la **coincidencia** del fracaso del proceso revolucionario en Cuba con la resistencia de una parte del pueblo español al golpe de los militares es determinante en la nueva mirada hacia la Península y, por consiguiente, obra en la solidaridad combatiente con la España revolucionaria y republicana.

Aparte de la tesis central que expone, Denise Urcelay-Maragnès, con su estudio, aporta otros aspectos singulares de la acción cubana.

Si se suele considerar, recuerda Urcelay-Maragnès, a los combatientes extranjeros como elementos de las Brigadas internacionales (BI), los cubanos presentan una especificidad.

Los 1101 voluntarios, o más, entraron tanto en las BI como en las Brigadas propiamente españolas. Y según los documentos estudiados fueron más numerosos en las Brigadas españolas. El alistamiento de los exiliados cubanos en España desde las primeras horas y la comunidad de idioma fueron los motivos de esta originalidad. En efecto, la mayoría de los cubanos integrados en las BI venían de Estados Unidos mientras que los que vivían en España entraron en las milicias o las columnas y luego en las brigadas españolas. Los que venían de Cuba se distribuyeron en los dos tipos de unidades.



De regreso a Cuba. 14 de abril de 1939. De izquierda a derecha Manuel Requero Castro, Roberto Casal Otero, Aguilera, Gilberto de Costa, Manuel Romero Padilla, Ricardo Castollete, Armando Torres Díez, Gustavo Rodríguez Malagamba; sentados: Armando Brito, José Pérez Díaz, Lino Movaz Calvo y Virgilio Hurtado.

Voluntarios cubanos de regreso a Cuba, fotocopiado de Gerold Gino Baumann, *Los voluntarios latinoamericanos en la Guerra Civil Española*, página 86

Regreso a La Habana

Así, el hecho es conocido, un número importante luchó en los batallones de la Brigada internacional XV: primero en el Batallón *Lincoln* 58, luego en el Bon español 24/59, algunos se incorporaron en el Bon británico 57 y en el Bon canadiense. A los de las Brigadas españolas, los encontró en divisiones *Líster*, del POUM, de *El Campesino*, en División de transporte y en la División *Columer* así como en el Ejército vasco. Es legítimo pensar que algunos de los combatientes exiliados en España, más difíciles de localizar que los de las BI, quedan desconocidos.

Se puede pensar y concluir que un número importante de estos combatientes, sin localizar quedan desconocidos. ¿Quedarán encerrados sus nombres en algún

expediente de los archivos del Komintern y de archivos españoles o estarán perdidos para siempre?, se pregunta la autora.

El aporte cubano al libro

En los *agradecimientos*, Denise Urcelay-Maragnès se refiere a los aportes de numerosas personas cubanas « que la acompañaron a lo largo de su trabajo » entre las cuales Miralys Pupo (Escuela de Periodismo José Martí), Ana Suarez (Instituto Marinello), Olga Cabrera, historiadora del movimiento obrero, Gabriel Molina (Granma Internacional), Belkis Vega (Studio Granma), Coralia Alonso (Archivo Nacional) Víctor Casaus (director del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau), Abelardo Ramas Antúnez, Walfrido Lao, Angelina Rojas y Waldo Brunet (Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de La Habana), así como otros intelectuales de gran fama como Jesús Guanche, Miguel Barnet...

Apuntes del autor:

- Dentro de las 25 fotos y documentos de “La Leyenda Roja”, se encuentra (p.266) la ficha del pintor Wifredo Lam (nombre mal ortografiado), fallecido en Paris en 1982. Fuente de la ficha: España, Ministerio de Cultura. Centro Documental de la Memoria histórica, SM 666. En la relación efectuada en 1981, Lam no estaba incluido. Y tantos otros tampoco. Publicando la relación, sus autores habían subrayado que “no incluye a la totalidad de los combatientes, debido a dificultades surgidas al recopilar los datos correspondientes”.

APPELLIDOS Y NOMBRE	LAM CASTILLA WIFREDO	Nº	22263
	Domicilio	Ayala, 158	
	Estado	V.	Edad 32
	Profesión	Artes Plásticas	
	Organización	P C	Carnet
	Enrolado desde el	15/10	
		Madrid 2 de Noviembre	de 1936
Batallón			Comandancia del Regimiento
Compañía			
Sección			
Escuadra			
Grado			
Destinos especiales	SERVICIO TECNICO		
			Firma del interesado
			

- Antes de que salga (2008) el libro en francés de Denise Urcelay-Maragnès, Granma Internacional había publicado el artículo siguiente (en francés) recapitulando los estudios cubanos: www.acer-aver.fr

y también (en español) :www.rebellion.org (con fotos y documentos, especialmente la relación no exhaustiva de los cubanos caídos en los combates).

La existencia del libro en francés no fue mencionada por nosotros más que en febrero de 2010 (ya que durante el año de la publicación (2008) y el año 2009, estábamos en Cuba), en español en: www.granma.cu

El último « episodio » de la historia de los cubanos en la Guerra de España, al principio de 2010, es el de la identificación de la foto de Agustí Centelles, –hasta aquí no resuelta- de un joven « afrocubano » o « afroamericano ».



Se puede ver: <http://www.tlaxcala.es/pp.asp?reference=10168&lg=es>

NOTAS de la autora:

ⁱ (1)- Consuelo Naranjo Orovio est membre du «*Consejo Superior de Investigaciones Científicas*» (CSIC) de Madrid, Le CSIC soutient de nombreuses investigations menées avec les chercheurs cubains, souvent financées par la «*Dirección General de Investigación en Ciencias y Técnicas*» du Ministère espagnol de l'Éducation et des Sciences.

ⁱⁱ (2) - *Les volontaires français en Espagne républicaine (1936-1939)*, tesis de doctorado de historia (Université de Paris I, juin 1996, 2 vol. 729 p).

ⁱⁱⁱ (3)- Angelina Rojas y Mildred de la Torre, *Por su libertad y la nuestra*, inédito.

^{iv} (4)- Ramón Nicolau González, *Cuba y la defensa de la República española (1936-1939)*, Editora Política, La Habana, 1981.

^v (5)- Fernando Ortiz, *La Reconquista de América*, Ollendorf, Paris, 1910.

^{vi} (6)- Alejo CARPENTIER, « *España bajo las bombas* », *Crónicas*, editorial Arte y Literatura, La Habana, 1975. - *La consagración de la primavera*.

— Maria Luisa LAFITA, combatiente, *Dos héroes cubanos en el Quinto regimiento: Moisés Raigoroski et Alberto Sánchez*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980.

— Rodolfo Ricardo Ramón de Armas Soto (1912-1937), *Héroe internacional proletario*, Departamento de Orientación Revolucionaria du Comité Central du PC cubain

— José LÓPEZ SÁNCHEZ, *Pablo : imagen y leyenda*, La Memoria, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, La Habana,

— Mary LOW et Juan BREÁ, *Carnets de la guerre d'Espagne*, Editions Verticales, Genève Suisse, 1997

— Juan MARINELLO, « Órbita española de Miguel Hernández », in *Ensayos*, Editorial Arte y literatura, La Habana, 1977.

— « Sobre Federico García Lorca », in *Ensayos*, Editorial Arte y literatura, La Habana, 1977

— « Como era Pablo de la Torriente », *Contemporáneos, Noticia y Memoria*, Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), La Habana, 1976

— *Momento español*, 2º edición aumentada, Imp. La Verónica, La Habana, 1939.

— Juan MARINELLO, Nicolás GUILLÉN: *Hombres de la España leal*, Editorial Facetas, La Habana, 1938.

— Carlos MONTENEGRO Carlos, *Tres meses con las fuerzas de Choque (División Campesino)*, Ed. Alfa, La Habana, 1938

— Ramón NICOLAU GONZÁLEZ, *Cuba y la defensa de la república española (1936-1939)*, Ed. Política, La Habana, 1981. Testimonios de combatientes cubanos.

— Pablo de la TORRIENTE BRAU, *Peleano con los milicianos*, Ed. Popular, La Habana, 1962.

— *Cartas y Crónicas de España*, Centro cultural Pablo de la Torriente, La Habana, 1999, Textos de la primera edición de *Peleano con los milicianos* (México 1938), es decir sin reproducir las censuras de la edición de 1962, y completados por algunas cartas escritas en Nueva York.

vii (7) - Pablo de La Torriente Brau, *Cartas Cruzadas*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1981. Selección, prólogo y notas de Víctor Casaus. Lettre du 28-7-1936, à Carlos Martínez, pp.397-400.

viii (8)- Juan Marinello, «Discurso pronunciado en la sesión de clausura del II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura», in *Cuba y la Defensa de la República española*, Ed. Política, 1981, p. 214 (mp)